

JUEGA

Y APRENDE

CUARTO Y QUINTO DE EGB



ACTIVIDADES RECREATIVAS PARA EL BUEN USO DEL TIEMPO LIBRE

Divirtiéndonos con los sentidos

1. El ritmo de la selva

Objetivo: Bailar y representar con nuestro cuerpo los diferentes animales de la selva.

Logros esperados:

- Desarrollar habilidades motrices y espaciales al realizar diferentes movimientos con el cuerpo.
- Escuchar música, sentir el ritmo y mover el cuerpo.
- Realizar actividad física para llevar una vida sana.

Es importante realizar actividad física diariamente para liberarnos de los altos niveles de estrés, fortalecer nuestros músculos y huesos, además así se previene de enfermedades a través de beneficios fisiológicos, psicológicos y sociales, que han sido avalados por investigaciones científicas.

Tiempo: 1 hora

Materiales:

- Para realizar esta actividad no necesitas materiales, solamente un espacio amplio en el que puedas moverte y bailar, además un aparato electrónico en el que podamos reproducir música, puede ser un radio, el celular, la computadora, el equipo de sonido, etc.

Descripción:

1. Coloca música que sea de tu agrado, preferiblemente música alegre, movida.
2. Antes de realizar actividad física siempre es necesario hacer un calentamiento previo, para esto puedes realizar los siguientes ejercicios simples en 10 tiempos:
 - Mueve tu cabeza de izquierda a derecha.

- Mueve tu cabeza en círculos.
 - Mueve tus hombros en círculos.
 - Muve tus brazos en círculos.
 - Mueve tu cadera en círculos.
 - Muebe tus rodillas en círculos.
 - Finalmente mueve tus pies en círculos.
3. Luego del calentamiento estás listo o lista para bailar, simplemente mueve tu cuerpo como tu quieras, siente el ritmo de la música, escucha detenidamente y comienza a mover tu cabeza, tus hombros, tus brazos , cadera y piernas al ritmo de la música.
 4. Luego de soltar un poco nuestro cuerpo puedes empezar a representar diferentes animales con tu cuerpo, por ejemplo, un león, ¿cómo sería?, imagina su forma y represéntala con el cuerpo. De ser posible, realiza esta actividad frente a un espejo, para que puedas observar tu cuerpo y las formas que estás representando.
 5. Cuando ya hayas logrado representar al león, puedas seguir bailando al ritmo de la música, y ahora representa a otro animal, por ejemplo: un cóndor, coloca tus manos, tronco , cabeza, piernas o pies como si tu fueras un verdadero cóndor ecuatoriano. Mantén esta posición por unos 10 segundos y luego sigue bailando.
 6. Repite esto con los animales que tú elijas, la idea es que puedas bailar, mover tu cuerpo, relajarte y disfrutar de este tiempo con sonido de la música. Lo ideal es representar animales que se arrastran, vuelan, nadan, saltan o caminan.
 7. Comparte esta experiencia con tu familia, cuéntales como te sentiste e invítalos a bailar.

Nuestra apreciación del trabajo que realizamos

En el siguiente cuadro evaluaremos:

Reflexiones	Sí, lo hago muy bien	Sí, pero puedo mejorarlo	Lo hago con dificultad	Necesito ayuda para hacerlo
¿Entiendo la importancia de realizar actividad física?				
¿Puedo bailar y representar diferentes animales con mi cuerpo?				
¿Incentivo a mi familia para que realicen actividad física por sus beneficios?				

Mermelada de guayaba

- **Objetivo:** Preparar dulces nutritivos ideales para servirse en cualquier momento del día.

La guayaba es una fruta rica en vitaminas A, E, D12 y especialmente en vitamina C, incluso más que los cítricos. También es rica en hierro, cobre, calcio, magnesio, potasio, manganeso y fósforo. La fruta posee altas dosis de ácido ascórbico, compuesto que ayuda a combatir

diversas enfermedades degenerativas. La guayaba es además una fuente de fibra para el organismo.

Ingredientes:

- 10 guayabas
- 1 taza de azúcar
- ½ taza de agua
- Canela en rama (opcional)

Implementos:

- Licuadora
- 1 cernidor
- 1 olla
- 1 cuchara grande para mezclar (de preferencia de palo)
- 1 recipiente con tapa
- 1 cuchillo

Preparación:

1. Lavarnos las manos con agua y jabón.
2. Coloca todos los ingredientes y los implementos necesarios sobre la mesa bien limpia.
3. Lava y pela las guayabas con ayuda de un adulto.
4. Coloca dos guayabas en la licuadora con agua y licúa hasta que se deshagan, luego añade una a una las demás guayabas, hasta que todo quede hecho puré.
5. En la olla cierne el puré de guayaba, hasta que queden solo las pepas en el cernidor.
6. Cuando tengas la pulpa de la guayaba sin pepas coloca el azúcar y la rama de canela.
7. Enciende la cocina con ayuda de un adulto y coloca la olla a fuego bajo, mezcla todo el tiempo porque se puede quemar.
8. La mermelada comenzará a espesarse, seguimos mezclando hasta que pasemos la cuchara por el fondo de la olla y la mermelada forme un camino.
9. Otra manera de saber si la mermelada está lista es colocar un poco de mermelada en una taza de agua fría, si la mermelada no se espesa por toda la taza, ya está lista.
10. Deja que se enfríe la mermelada y luego colócala en un recipiente que tenga tapa, para que luego puedas guardarlo en la refrigeradora y consumirlo en los siguientes días.
11. Finalmente coloca la mermelada de guayaba con una galletas de sal o con pan y comparte con toda tu familia.

Nuestra apreciación del trabajo que realizamos

En el siguiente cuadro evaluaremos:

Reflexiones	Sí, lo hago muy bien	Sí, pero puedo mejorarlo	Lo hago con dificultad	Necesito ayuda para hacerlo
¿Reconozco los beneficios de la guayaba?				
¿Puedo mezclar, licuar y cernir las guayabas?				
¿Motivo a mi familia a pasar tiempo juntos cocinando?				

2. Pimiento relleno

- **Objetivo:** Preparar diferentes recetas creativas, llamativas visualmente y sobre todo nutritivas.

Ingredientes:

- 3 pimientos (pueden ser rojos, verdes o amarillos)
- ½ queso
- 2 tazas de choclo cocinado
- 1 taza de arroz cocinado
- 2 huevos duros (cocinados)
- Sal y pimienta al gusto
- 2 ramas de culantro
- 1 diente de ajo
- ½ cebolla perla
- Aceite

Implementos:

- 1 recipiente
- 1 sartén
- 1 cuchillo
- 1 rallador (opcional)
- 1 tabla de picar
- Cuchara para mezclar
- Molde para horno

Preparación:

1. Lava tus manos con agua y jabón.
2. Coloca todos los ingredientes y los implementos necesarios sobre la mesa bien limpia.
3. Con ayuda de un adulto, cocina el arroz, el choclo y los huevos. Reserva.
4. Ralla el queso o cortalo en rodajas delgadas.
5. Lava los pimientos, la cebolla y las ramas de culantro.
6. Pela el los huevos duros y pícalos en cubitos pequeños.
7. Con ayuda de un adulto, pica la media cebolla, el culantro y el ajo.
8. Enciende la cocina y calienta el aceite en el sartén, luego coloca la cebolla y el ajo, mezcla y agrega el choclo cocinado, deja que se dore un poco y agrega el arroz y los huevos picados. Añade sal y pimienta al gusto, mezcla todo y apaga la cocina.
9. Enciende el horno a 180 grados con ayuda de un adulto.
10. Corta la parte superior de los pimientos , quítale la ramita que tiene y las pepas, déjalo como si fuera un recipiente o un vaso.
11. Coloca con tus dedos un poco de aceite dentro de los pimientos, coloca también sal y pimienta al gusto y con una cuchara rellena los pimientos con la preparación anterior, al final coloca un poco de queso y culantro.
12. Coloca los pimientos rellenos en el molde y lleva al horno por 30 minutos.
13. Con ayuda de un adulto, sáca del horno y sirve en un plato.
14. Comparte con tu familia. Cuéntales cómo preparaste esta deliciosa receta, y cómo te sentiste al hacerla.

No es necesario que tengas todos los ingredientes para realizar esta receta, puedes incluso agregar más elementos o sustitirlos. Por ejemplo puedes incluir: quinua cocinada, espinaca, zanahoria, etc.

Nuestra apreciación del trabajo que realizamos

En el siguiente cuadro evaluaremos:

Reflexiones	Sí, lo hago muy bien	Sí, pero puedo mejorarlo	Lo hago con dificultad	Necesito ayuda para hacerlo
¿Puedo seguir instrucciones?				
¿Puedo mezclar, pelar y lavar los ingredientes?				
¿Entiendo la importancia de alimentarme con comida nutritiva?				

3. Tortillas de tiesto

Objetivo: Valorar la riqueza culinaria del Ecuador a través de la preparación de recetas que se han transmitido de generación en generación.

Antes de preparar esta deliciosa receta, debes saber que las tortillas de tiesto forman parte del patrimonio gastronómico del Ecuador por ser un plato cuya tradición data de la época precolombina en la región interandina.

Ingredientes:

- 1 libra de harina de maíz.
- 1 huevo
- 3 cucharadas de margarina o mantequilla, también puedes utilizar manteca de chanco. (derretida)
- 1 cucharadita de sal.
- 1 taza de leche tibia.

Implementos:

- 1 tiesto o sartén de teflón.
- 1 cernidor o colador.
- 1 taza
- 1 recipiente para mezclar lo ingredientes.

Preparación:

12. Lava tus manos con agua y jabón.
13. Coloca todos los ingredientes y los implementos necesarios sobre la mesa bien limpia.
14. Cierne la harina en el recipiente.
15. En otro recipiente bate bien el huevo.
16. Entibia la leche y coloca la sal, mezcla estos dos ingredientes.
17. Haz un volcán con la harina sobre la mesa bien limpia y en el hueco del volcán coloca poco a poco la mantequilla derretida, trata de que se integre con la harina, luego coloca el huevo y de la misma manera intégralo, al final la leche con la sal. Amasa hasta obtener una masa que no se pegue en tus manos.
18. Si sientes que la masa está muy aguada, colócale más harina, caso contrario, coloca más leche.
19. Haz bolitas y luego aplástalas con las palmas de tus manos o con un rodillo. No deben quedar muy delgadas.
20. Con ayuda de un adulto, enciende la cocina a fuego bajo y coloca las tortillas en el tiesto o en el sartén y dóralas por los dos lados. En el caso del sartén es recomendable colocar un poco de aceite o mantequilla para que las tortillas no se peguen. Fíjate que estén bien cocinadas en el centro.
21. Puedes acompañarlo con un café o agua aromática, además puedes colocar encima de las tortillas dulce de leche o mermelada.
22. Comparte con tu familia. Cuéntales cómo preparaste estas tortillas y cómo te sentiste al hacerlas.

Nota: Si prefieres puedes colocar todos los ingredientes en un recipiente, mezclarlos y luego amasarlos para no hacer el volcán de harina.

4. Galletas de chocolate

Objetivo: Elaborar recetas de fácil preparación con sabores propios de la región Costa, en este caso utilizaremos el chocolate en polvo que proviene del cacao.

Los granos de cacao, luego de ser cosechados de los campos ecuatorianos, pasan por un proceso de selección, limpieza, tostado, molienda, prensado, compresión y pulverización, hasta obtener lo que conocemos como chocolate en polvo. En muchos de los casos se lo realiza artesanalmente y en otros es de manera industrial.

Si deseas puedes personificar al cacao, realizando un dibujo con un rostro, forma y nombre. Piensa que el cacao es un producto que ecuatoriano muy reconocido a nivel mundial y puede ser un personaje de historietas.

Ingredientes:

- 2 tazas de harina
- 1 taza de chocolate en polvo
- ½ taza de azúcar
- 6 cucharadas de mantequilla o margarina (al ambiente) debe estar suave.
- 1 huevo
- Media cucharadita de esencia de vainilla (opcional).
- 1 pizca de sal

Implementos:

- 1 recipiente
- 1 espátula, batidor de mano o cuchara grande
- Lata o molde para colocar las galletas en el horno.
- Batidora (opcional)

Preparación:

23. Lavarnos las manos con agua y jabón.
24. Bate a mano o en la batidora la mantequilla con el azúcar, hasta que el azúcar se disuelva un poco y la mantequilla se haga un poco blanca.
25. Incorpora en la mezcla un huevo y seguimos batiendo.
26. Añade la vainilla para darle sabor a nuestras galletas y sigue batiendo.
27. Coloca poco a poco la harina y el chocolate en polvo, junta todo con las manos. La masa debe quedar maleable hasta el punto que no se te pegue en las manos cuando hagas una bolita. Junta bien todos los ingredientes. Si es necesario, coloca más harina.
28. Enciende el horno, con ayuda de un adulto, a 180 grados centígrados.

29. Engrasa y enharina el molde o lata donde pondrás tus galletas.
30. Hacemos pequeñas bolitas con las manos , debemos tener en cuenta que las galletas deben ser del mismo tamaño todas.
31. Aplasta con tus manos las bolitas hasta que queden delgadas, o puedes aplastarlas con un tenedor, colócalas en la lata o molde y metelas al horno de 15 a 20 minutos.
32. Sácalas de horno, con ayuda de un adulto, con mucho cuidado porque está caliente.
33. Finalmente pon las galletas en un plato y compártelas con toda tu familia.

Nuestra apreciación del trabajo que realizamos

En el siguiente cuadro evaluaremos:

Reflexiones	Sí, lo hago muy bien	Sí, pero puedo mejorarlo	Lo hago con dificultad	Necesito ayuda para hacerlo
¿Reconozco los productos que se dan en la región Costa del Ecuador?				
¿Puedo amasar y formar las galletas con mis manos?				
¿Puedo medir cada uno de los ingredientes?				

5. Practicar diversos deportes con material reciclado - Minigolf

Objetivo: Utilizar materiales reciclados como herramientas útiles para crear y construir un mini campo de golf y palos de golf.

¿Sabías qué ...? El golf es un deporte que consiste en introducir, con la ayuda de un palo, una pelota pequeña en los hoyos que están distribuidos en el campo de golf. El objetivo es hacerlo con el menor número de golpes a la pelota.

Logros esperados:

- Desarrollar habilidades motrices, físicas y espaciales al construir y jugar.
- Desarrollar estrategias de juego al comprender las reglas del golf.
- Pasar tiempo de calidad en familia.
- Entender la importancia de reciclar para crear nuevos juegos y al mismo tiempo aportar con el cuidado del ambiente.

Tiempo: 1 hora

Materiales:

- Cartón
- Tijeras
- Goma
- Marcadores, esfero o lápiz
- Tubos de papel higiénico
- Palos de escoba, palos de madera o plástico largos
- Cinta adhesiva
- Materiales reciclados para decorar los palos de golf y el campo
- Pelota pequeña

Descripción:

8. Recolecta los los mareriales necesarios y colócalos sobre una mesa.
9. El palo de escoba, madera o plástico debe tener una altura que corresponda a la distancia de la mano del jugador hasta el piso,
10. Dibuja en el cartón, rectángulos de 6 cm de largo x 10 cm de ancho.
11. Pega con cinta adhesiva estos rectángulos a los palos de escoba en uno de los extremos. La idea es que se parezcan a los palos de golf y con estos puedas lanzar la pelota hacia el hoyo.
12. Ahora vamos a construir el campo de golf, este consistirá en crear hoyos, caminos, puentes y túneles por lo que la pelota pasará hasta llegar al último hoyo.
13. Para hacer esto puedes utilizar: el cartón, cartulina o los tubos de papel higiénico. El mini campo de golf puedes construirlo en el patio de tu casa o en el interior, siempre y cuando preguntes a un adulto si puedes hacerlo.
La construcción del campo de golf dependerá de tu ingenio e imaginación, lo importante es que delimites el orden secuencial del recorrido que debe hacer la pelota hasta llegar al punto final. Para esto puedes colocar en cada hoyo, puente o túnel un número, el cual servirá de guía para realizar el recorrido.
14. Finalmente, cuando hayas terminado de construir tu campo puedes pintarlo o decorarlo con materiales reciclados y esperar que se seque para comenzar a jugar.
15. Invita a tu familia a jugar y explícales las reglas del juego que son:
 - El objetivo del juego es mover la pelota con los palos de golf, por el camino marcado por los números. Es obligatorio pasar por todos los obstáculos como túneles y puentes, si no lo logran deben seguir intentando hasta lograrlo para continuar el recorrido.
 - Cada integrante tiene un turno, esto quiere decir que tiene un solo lanzamiento cada vez.
16. Comparte con tu familia, cuéntales como realizaste cada elemento del juego.

6. Actividades

Actividad 1

Rosa Caprichosa y los animales del jardín

Pedro Pablo Sacristán

“¡Nada de caprichos! ¡Nada de caprichos!” era la única frase que Rosa oía desde que empezó a faltar el dinero en casa, una vez que su papá se quedó sin trabajo. Y eso que a Rosa nadie le había enseñado a distinguir qué era un capricho y qué no lo era. Pero tenían tantos problemas, y Rosa seguía pidiendo tanto aquello que le gustaba, que un día sus papás le dijeron: “Todo lo que pides son caprichos, Rosa. Eres una caprichosa”.

Aquello no le gustó nada a la niña, siempre dispuesta a ayudar, pero sin saber cómo. Y como siempre que no sabía qué hacer, Rosa salió al jardín. Allí, contemplando los animales, las flores y la naturaleza, a menudo encontraba buenas ideas.

Ese día se quedó largo rato observando una familia de pajarillos. No tenían pinta de tener dinero, ni un empleo, así que la niña pensó que probablemente aquella pequeña familia tampoco pudiera permitirse ningún capricho. Pero a pesar de ello, no se les veía tristes. Y tampoco parecían estarlo las ardillas o las mariposas. De modo que la niña pensó en pedir únicamente aquellas cosas que viera en los animales: de esa forma dejaría de ser una niña caprichosa, fuera lo que fuera eso, y además estaría feliz.

Así, observando a las hormiguitas recoger comida, aprendió que comían la comida que encontraban, aunque no fuera la más dulce o sabrosa, y ella misma decidió aceptar sin protestas lo que cocinara su mamá.

De los perros y su pelaje, aceptó que había que llevar ropa para abrigarse, pero que no era necesario cambiarla constantemente, ni utilizar mil adornos diferentes.

De los pájaros y sus nidos, comprendió que tener una casa cómoda y calentita es importante, pero que no tiene por qué ser enorme y lujosa, ni estar llena de cosas.

Y así observó y aprendió muchísimas cosas de los animales, y de cómo ellos no tenían problema para distinguir lo que era verdaderamente necesario de lo que era un capricho. Pero lo que más le gustó de todo lo que aprendió fue que todos los animales juguetaban y se divertían. Eso sí, siempre lo hacían con aquello que encontraban a su alcance, sin tener que usar juguetes especiales o carísimos.

Desde entonces, Rosa dejó de pedir todas aquellas cosas que sus amigos los animales no habían necesitado nunca. Y comprobó que podía ser incluso más feliz prescindiendo de todo eso. Y no sólo se sintió fenomenal, sino que nadie más volvió a llamarla “niña caprichosa”.

Fuente: <https://cutt.ly/gdBOagZ>

Actividad: Aprendiendo de la naturaleza

El uso inapropiado de los recursos naturales ha puesto en riesgo nuestra existencia. Escribe una versión de esta historia, pero adáptala a tu propia vida. Revisa con cuidado las cosas que realmente necesitas para ser feliz y, cada vez que puedas, observa con atención la naturaleza. Tenemos mucho que aprender de ella.

Actividad 2

El duende del zumbambico (fragmento)

Rina Artieda

Resulta que en una de nuestras aventuras, mientras yo abría y cerraba los cajones del mueble buscando una llave, sonó un clic y se abrió un compartimento secreto. ¿Te imaginas? En su interior había un botón redondo y grande; cada uno de sus dos orificios estaba atravesado por una cuerda dorada, ambas atadas juntas en sus extremos.

—¡Juli... encontraste un zumbambico! Lo vi en uno de los libros de mi abue —me dijo mi hermano cuando lo vio.

—¿Zumbambico dijiste? ¿Y... qué significa eso? —le pregunté mientras me entregaba el objeto.

—Es un juego, de esos de los tiempos del abuelo. Mira, creo que funciona así...

—¡Espera, ñaño! Creo que mi abuelito debería verlo primero.

—Miedosa, solo es un juego, mira: lo sostienes de las puntas y lo haces girar impulsándolo hacia el frente hasta que las cuerdas enrollen. Luego tiras de ellas para que el botón se desenvuelva.

Al instante, el zumbambico emitió un silbido casi musical, y sin que Mauro pudiera controlarlo, giró como loco. Los rayitos que se desprendían de sus cuerdas doradas formaron un bulto luminoso que, rápidamente, salió por la ventana. Entonces, mi abue entró y Mauro, asustado, corrió hacia él para soltar el juguete en sus manos.

—¿Por qué estás asustado, hijo? ¿Déjame ver? Pero si es... es un zumbambico con su botón de hueso y sus cuerdas de oro. ¡Dios mío! ¡Lo encontraron! —gritó emocionado.

—Mauro lo hizo girar abuelito; yo lo encontré, pero Mauro lo hizo girar... —dije asustada.

—Hijo, es muy importante que me digas si giraste el zumbambico hacia ti, o hacia el frente.

—Lo hizo hacia el frente —dije con seguridad, mientras mi hermano me hacía una mueca de fastidio.

—Y... ¿pasó algo más? —preguntó, mirándonos con duda.

Sin saber por qué, Mauro y yo ocultamos al abue lo del bulto de luz.

Desde entonces, en la casa sucedieron cosas raras: varias veces, sin que pudiéramos descubrir desde dónde, nos lanzaban canicas coloridas a la cabeza. Un día, cuando Mauro se ajustaba los zapatos, algo saltó sobre sus espaldas gritándole: “Primera, sin que roce. Segunda, que se te hunda. Tercera, rodilla en tierra, ja, ja, ja...”.

A mí, esa vocecita chillona me cantaba desde todo lado: “A la una sale la luna. A las dos suena el reloj. A las tres, viene el Andrés”. Por la madrugada, el travieso, porque así decidimos llamarlo, nos quitaba las cobijas mientras recitaba: “Buenos días sus señorías matantirun, tirunlá...”. Lo complicado era cuando sin ton ni son, como suele decir mi abue, sus lentes, libros o pantuflas desaparecían. Entonces las palabras “helado”, “frío”, “tibio” y “caliente” eran las que nos indicaban cuán cerca estábamos de encontrar las cosas hurtadas. Y cuando esto sucedía, aquella voz emocionada gritaba: “Se quema el pan, se quema el pan ...”.

El travieso nos hacía de las suyas, especialmente cuando escondía los huevos del desayuno tan solo para preguntar burlón: “¿Y qué es del huevito?” y el mismo se respondía: “se comió el padrecito”, mientras se le escuchaba atrancarse por tanta carcajada.

Lo vimos una sola vez, rapidísima: fue cuando lo encontramos en el dormitorio del abue cantando: “Hacen rin, hacen ran los maderos de San Juan. Piden pan y no les dan, piden queso les dan hueso...” Claro, esa era la canción que el abuelo nos cantaba mientras nos mecía en sus piernas, hacia delante y hacia atrás. Esta vez, el duende estaba haciendo aserrín al abuelo mientras se dormía en la mecedora: “Piden melcocha y les botan a la cocha.” Entonces, sin que podamos evitarlo, empujó con fuerza la silla y el abue, alertado por nuestros gritos, apenas avanzó a sostenerse para no caer. En su descuido, el duende, que se había olvidado de desaparecer, saltaba y aplaudía con júbilo repitiendo: “A la coocha, a la coocha...”. Asombrados, los tres lo miramos sin atinar qué decir. Cuando se percató de que estaba visible, se sonrojó como un tomate, chasqueó los dedos y desapareció.

Descubiertos en nuestra mentira, Mauro y yo contamos al abuelito sobre el bulto de luz que se había desprendido del zumbambico. Entonces, él nos contó lo siguiente:

—Ese zumbambico es el mágico regalo de gratitud que una sabia anciana dio a mi padre por exponer su vida para salvar la de ella. Cuando se lo entregó, le dijo: “El zumbambico encierra a un duende juguetero. Para liberarlo, deberás girar el zumbambico hacia fuera de ti. Es muy inquieto y travieso, por eso, para que se tranquilice, debes hacerlo regresar girando el zumbambico hacia tu cuerpo. Él te regalará la risa y la diversión de los juegos de niños.

—Pero el travieso es loco abuelito, no sabes todas las que nos ha hecho —dijo Mauro, mientras trataba de encontrarse los chichones que las canicas le habían provocado.

—Ja, ja, ja... ya veo, ya veo... —rió el abue.

—Y ahora, abuelito, ¿qué haremos con él? —pregunté.

—Lo mejor será hacerlo regresar al zumbambico; debe descansar después de tanta travesura. Mañana lo liberaremos para que nos enseñe todos los juegos que dejó inconclusos mientras les molestaba a ustedes. Eso sí, doy mi voto por piques con las canicas... ¡Que sea el primer juego de antaño que juguemos con él!

—¡No, otra vez con las canicas no! —lloriqueó Mauro agarrándose la cabeza mientras una divertida risa se le burlaba estruendosamente.

Fuente: Artieda, R. (2015). El duende del zumbambico. Quito: X Maratón del Cuento.

Actividad: Viejas historias mágicas

Las personas adultas han tenido más tiempo para vivir historias extrañas o asombrosas. Pregúntales a los adultos con quienes vives si hay alguna historia que recuerden con mucha

intensidad y escríbela en una hoja. Puedes agregarle detalles y aventuras para hacerla aún más interesante.

Actividad 3

Color de cuento

Ramón López Velarde

¡Oh, qué gratas las horas de los tiempos lejanos
en que quiso la infancia regalarnos un cuento!
Dormida por centurias en un bosque opulento,
despertaste a la blanda caricia de mis manos.

Y después, sin que fueran los barbudos enanos
o las almas en pena a turbar el contento
del señorial palacio, en dulce arrobamiento
unimos nuestras vidas como buenos hermanos.

Hoy se ha roto el encanto: ya la Bella Durmiente
no eres tú; la ilusión de trinos musicales
se fue para otros climas, y pacíficamente

celebraré contigo mis regios esponsales,
al rendir el espíritu, de rostro hacia el poniente,
en la paz evangélica de los campos natales.

Fuente: <https://goo.gl/k1KqyV>

Actividad: El poema burlón

La poesía a veces habla de temas muy tristes. Esto no es malo, pues permite que experimentemos la nostalgia o la melancolía que la persona sentía cuando escribió el poema y con la que quizá nos podemos identificar. Sin embargo, hoy te proponemos un reto. Escribe tu propio poema y búrlate de la tristeza. No permitas que, en ningún momento, la pena se apodere de lo que escribes. Tiene que ser un poema burlón.

Actividad 4

Soy mayor que...

Alexis Cruz y Edwin Rodríguez

Según lo que recuerdo, la historia comienza un día de verano en Numerilandia. Dos (2) estaba súper emocionada porque la próxima semana sería su cumpleaños. Ella, junto a sus familiares y amigos comenzaron a anunciar la gran fiesta. Sus amigos y ella repartieron las invitaciones a los conocidos más cercanos, mientras que sus familiares hicieron lo mismo, pero a los más lejanos.

Su mejor amigo desde pequeño, Cero (0), la acompañaba siempre a todos lados. Ambos eran como hermanos. Cuando llegaron a la casa de Cinco (5), que era uno de sus compañeros de clase, se sintieron muy incómodos porque él siempre los molestaba:

—¡Soy el mayor (>), siempre la parte abierta apuntará hacia mí, jamás podrán superarme! ¡Dos (2), aunque cumplas próximamente, no podrás, y tú Cero (0), ni lo sueñes! ¡Jajaja, perdedores!
—les dijo Cinco (5). Dos (2), le contestó:

—¡Solo venimos a entregarte la invitación para mi fiesta! —y se marcharon.

Dos (2) y todos sus allegados continuaron los preparativos para la gran fiesta. Al fin llegó el gran día que Dos (2) estaba esperando tanto. Pero ella no se sentía del todo bien, ya que siempre sería menor que (<) Cinco (5) y la parte cerrada siempre apuntaría hacia ella. Esta tristeza le invadía prácticamente desde pequeña porque Cinco (5) se había burlado de ella toda la vida. Siempre que él tenía la oportunidad, lo hacía y a veces hasta la humillaba. Después de llorar por un rato, Dos (2) secó sus lágrimas, recordó que ese día sería un hermoso Tres (3), y se prometió disfrutar de ese día como nunca.

Al fin llegó la noche. Todos bailaban y disfrutaban de la fiesta. Los menores (<) con los mayores (>); como Cuatro (4) con Siete (7) con Seis (6) con Nueve (9). También hasta los iguales (=) bailaban, como Ocho (8) con Ocho (8) y Uno (1) con Una (1). Después de haber disfrutado un rato había llegado la hora de presentar a la que había sido Dos (2), y que ahora se convertía en un hermoso Tres (3).

Mientras esta hacía su entrada, todos comentaban entre sí:

—¿Cómo se sentirá? ¿Cómo se verá? Y no faltó la burla de Cinco (5):

—¡Jamás me superarás! Aunque seas Tres (3), sigues siendo menor que (<) yo. ¡Jajaja, perdedora! —dijo Cinco (5).

Al fin salió Dos (2), ya como un reluciente Tres (3), pero esta venía acompañada de su mejor amigo Cero (0). Juntos formaban un magnífico Treinta (30). Todos en la fiesta se sorprendieron y comenzaron a aplaudir. Obviamente el más sorprendido fue Cinco (5), porque sabía que al Tres (3) convertirse en un Treinta (30) dejaría de ser menor que él.

Treinta (30), súper emocionada, se paró en medio de la pista, justo en frente de Cinco (5). Él con cara de tristeza, bajó su cabeza y les pidió a ambos que lo disculparan.

—Quizás uno solo sea minoría, pero dos juntos somos mayoría. ¡En la unión está la fuerza! Esas fueron las últimas palabras de Treinta (30). Luego de eso la fiesta continuó, todos siguieron disfrutando y vivieron felices por siempre.

Y recuerda: Cinco es mayor que dos ($5 > 2$), pero es menor que treinta ($5 < 30$).

Fuente: <https://cutt.ly/ndBOz11>

Actividad: Lo más grande, lo más pequeño

Imagina una historia en la que, como en el cuento que acabas de leer, los protagonistas sean los números. En el cuento que inventes, tienes que mostrar que no necesariamente los números mayores son los más importantes ni los mejores. ¿Cuáles podrían ser las ventajas de los más pequeños? ¿Cómo les enseñarías a los más grandes que no siempre su enorme tamaño es una ventaja? Cuando termines de escribir, posiblemente te darás cuenta de que ocurren cosas parecidas entre los seres humanos.

Actividad 5

El pastor y el matemático

Anónimo

Un matemático pasea por el campo, sin nada que hacer, aburrido. Encuentra a un pastor que cuida un numeroso rebaño de ovejas, y decide divertirse un poco a costa del paleta:

—Buenos días, buen pastor.

—Buenos días tenga usted.

—Solitario oficio el de pastor, ¿no?

—Usted es la primera persona que veo en seis días.

—Estará usted muy aburrido.

—Daría cualquier cosa por un buen entretenimiento.

—Mire, le propongo un juego. Yo le adivino el número exacto de ovejas que hay en su rebaño y, si acierto, me regala usted una. ¿Qué le parece?

—Trato hecho.

El matemático pasa su vista por encima de las cabezas del ganado, murmurando cosas, y en unos segundos anuncia:

—586 ovejas.

El pastor, admirado, confirma que ese es el número preciso de ovejas del rebaño. Se cumple en efecto el trato acordado, y el matemático comienza a alejarse con la oveja escogida por él mismo.

—Espere un momento, señor. ¿Me permitirá una oportunidad de revancha?

—Hombre, naturalmente.

—Pues ¿qué le parece que si yo le acierto su profesión, me devuelva usted la oveja?

—Pues venga.

El pastor sonríe, porque sabe que ha ganado, y sentencia:

—Usted es matemático.

—¡Caramba! Ha acertado. Pero no acierto a comprender cómo. Cualquiera con buen ojo para los números podría haber contado sus ovejas.

—Sí, sí, pero solo un matemático hubiera sido capaz de, entre 586 ovejas, llevarse el perro.

Fuente: <https://goo.gl/PZCRvs>

Actividad: Historias, vida y matemática

El matemático del relato utiliza su ciencia de manera egoísta y absurda. Sin embargo, la matemática es necesaria para las personas, mucho más de lo que imaginamos. Por ejemplo, dividir una pequeña cantidad de alimentos entre muchas personas de la mejor manera posible, o construir un edificio que no se caiga, son ejercicios matemáticos.

Escribe una nueva historia, en la que el matemático del cuento tenga que usar sus conocimientos para salvar su vida. Tú eliges: tal vez necesita calcular el tiempo preciso para escapar de un peligro, o saber cuánto impulso debe tomar para dar un gran salto y no caer en un abismo, etc.